

Think tanks de la Alianza y la Concertación: La «reinvención» obligada a que los arrastra el cambio de Gobierno

Por Eugenia Fernández, Gonzalo Gómez y Tomás Martínez

Desafío de LyD: Suplir liderazgo de Larroulet y mantener independencia

Hace cerca de un mes que el directorio del Instituto Libertad y Desarrollo elaboró un plan de contingencia para suplir a los profesionales que emigrarán hacia la administración de Piñera. El esquema, cuenta su subdirector ejecutivo, Luis Larraín, contempla distintas hipótesis, dependiendo de quién se va.

Es que uno de los desafíos para este centro de estudios será reaccionar a este fenómeno y, al mismo tiempo, “ser capaces de convocar a nuevos equipos de tanta calidad como los que se vayan”. Para ello, “ya hemos pensado y conversado con personas que podrían asumir y nos permitirían tener un recambio relativamente rápido”.

En el think tank se avizoran tiempos de reinvención y recambio. “Pretendemos reemplazar a quienes se vayan con gente de buen nivel. Posiblemente vamos a echar de menos la experiencia de algunas personas pero también lo miramos como una oportunidad para traer gente joven”, afirma Larraín. Y es que, acota, un joven profesional que trabaje un par de años en el instituto “se entrena para ejercer labores en un gobierno o en otros ámbitos del Estado. Entonces, lo vemos como una oportunidad de reinventar nuestra labor y vamos a tener nuestro propio recambio”. Así, para incrementar la renovación de figuras en LyD el actual director de Ideas Públicas, Gerardo Ureta, lidera el reclutamiento de jóvenes asesorado por Felipe Kast.

Aunque no son partidarios de una fuga “masiva”, Larraín calcula «a grosso modo» que habrá mermas en el programa económico —donde está Rossana Costa, carta para la dirección de Presupuestos— y legislativo. “Afortunadamente —plantea el subdirector— en algunas áreas, como la económica, no dependemos de una sola persona y hay varios que pueden conducir la institución y ser una voz pública”.

Uno de las partidas más seguras es el propio director ejecutivo del think tank, Cristián Larroulet, a quien se nombra como posible ministro (Segpres). De ahí que uno de sus grandes desafíos será, afirma Larraín, “suplir un liderazgo tan fuerte como el de Cristián. Conversando internamente recordábamos que antes se hablaba del «instituto Büchi»: si fuimos capaces de superar eso, tendremos que superar esta etapa. El sello más importante de LyD a diferencia de otros es que tenemos una mirada de muy largo plazo, lejos de proyectos personales”.

Y aunque es a él a quienes muchos sindicaban como su posible reemplazante, Larraín no confirma ni descarta: “No podemos tomar decisiones sobre la base de una especulación, esto será decidido cuando corresponda. Desde ese punto de vista no lo puedo descartar pero tampoco confirmar, mientras no haya un hecho que haga imprescindible buscar un nuevo director ejecutivo”.

¿Y podría ser, si no, alguien que no pertenezca a LyD? “Hay que estar abiertos a distintas opciones, pero las hay dentro del instituto”.

«Watch dog» de las ideas frente al gobierno

Larraín plantea como un gran desafío “conciliar la existencia de un gobierno más afín a nuestras ideas con la necesaria independencia que debemos tener como centro de pensamiento”.

Para él, esta misión “puede ser más difícil” ante un gobierno de su misma línea, “pero tenemos la firme intención de tener siempre una mirada constructiva”. En la línea de que “LyD trasciende a proyectos personales”, acota que “tenemos que tener nuestro sello propio, nuestra propia opinión y actuar un poco como watch dog de las ideas frente al gobierno, pese a que teóricamente vamos a tener varios amigos ahí. Ese es el desafío más importante”.

Para ello los recursos están asegurados. “Tenemos un presupuesto para el 2010, no creo que será un problema para este año”, dice. Pero “igual debemos demostrar que seguiremos siendo una institución influyente, que agrega valor en los campos en los que estamos y eso siempre va a estar relacionado con el financiamiento”.

Fundación Jaime Guzmán refuerza área legislativa y de políticas públicas en 2010, año de «transición»

Como «año de transición» planteó su 2010 la Fundación Jaime Guzmán, en el que aquilatarán los cambios que deriven de ser un think tank ligado al gobierno.

Su director ejecutivo, Miguel Flores —que junto a Cristián Larroulet y María Luisa Brahm conforman el equipo de instalación del gobierno de Sebastián Piñera—, asegura que “no habrá cambios” en el área de Municipal ni de Jóvenes, núcleo central de la FJG.

Donde sí los habrá es en el área Legislativa, donde el rol de sus asesores sufrirá una modificación. Como ejemplo, Flores afirma que los parlamentarios, al ser de gobierno, necesitarán generar proyectos para los que pedirán el patrocinio del ministro correspondiente. “Si antes prestábamos asesorías en la discusión de los proyectos del gobierno, este año probablemente colaboraremos en su redacción”, dice. Este punto “implicará nuevos investigadores”, asegura Flores. Por eso en esta área están pensando contratar nuevos abogados. Y en otras secciones ya han incorporado nuevas caras, como el abogado UC Manuel Uzal , que se integró al área de Políticas Públicas .

Este proceso de incorporación de personas podría profundizarse de haber una migración de profesionales hacia el gobierno. Si bien en el organismo no son partidarios de una partida “masiva”, Flores asegura que “habrá una merma” de no más de 4 o 5 integrantes de las 25 personas que conforman la Fundación.

¿Y qué pasará si su director se traslada al gobierno? “Si se llegara a producir, el directorio resolverá en su oportunidad el eventual reemplazo”, asegura Flores.

Por otra parte, sostiene que están los recursos para seguir su labor.

El esquema de sus fuentes de financiamiento —donde se cuentan donaciones, realización de seminarios, suscripción a publicaciones y aportes de la Fundación Hanns

Seidel, además de los contratos que firman los parlamentarios UDI por sus asesorías— “no debiera cambiar”. De hecho, pese a que ahora los parlamentarios podrán recurrir a los abogados dependientes del propio gobierno, Flores apuesta a que tampoco variará lo que reciben por las asesorías legislativas (un 25% del presupuesto).

A su vez, cree que una nueva fuente de recursos será la participación en fondos concursables, modalidad que hasta el día de hoy no ha sido explorada por la FJG, a diferencia de las licitaciones públicas para seminarios de asesoría municipal.
Cuentas políticas

Reconocido es que el aporte de la Fundación Jaime Guzmán a la instalación de la administración Piñera es su semillero de jóvenes que han pasado por ella y por su programa «Jóvenes al Servicio de Chile». De hecho, al día de hoy se cuentan más de 800 personas contactadas para integrar el futuro gobierno. Según asegura Flores, “el proceso de instalación y eventual ingreso de profesionales ha puesto de relieve el trabajo silencioso de 18 años de la Fundación, y la valoración del propio Presidente electo es un reconocimiento a ese trabajo. Estamos cosechando lo que hemos sembrado... ello dará un nuevo impulso a nuestra labor”.

Libertad: Directorio analizará nuevo diseño en marzo

En el Instituto Libertad están conscientes del masivo éxodo a La Moneda de sus principales figuras, y aunque ahora están dedicados de lleno al trabajo de instalación del gobierno de Piñera, ya hay planes concretos para asegurar la continuidad en el trabajo de asesorías.

El primer objetivo es reemplazar a los 12 profesionales de la primera línea que emigrarían al Ejecutivo. Entre ellos, a los que suenan como “ministeriables” como su directora ejecutiva, María Luisa Brahm (Segpres) y Teodoro Ribera (Cancillería). Además, el instituto vería partir a los investigadores José Miguel Izquierdo (podría llegar al segundo piso de Palacio), la ingeniera comercial Alejandra Candia, el abogado Rodrigo Yáñez y su par experta en temas municipales, Trinidad Valdés , junto al magíster en Ciencias Políticas, Tomás Duval . A ello se suma la salida de Daniela Godoy, quien ya asumió la jefatura de gabinete de la futura Primera Dama, Cecilia Morel.

Con semejante merma ya está en marcha el «diseño de reinversión » que se ejecutaría luego de ser aprobado por el directorio que se reunirá en marzo . El plan incluye la asesoría de una empresa de head hunters para llenar los cargos de mayor responsabilidad, crear la “Escuela de Liderazgo de RN ” y definir el nuevo enfoque que tendrá el instituto como asesor del gobierno, los ministros y los parlamentarios de Renovación.

De todas las medidas, el proyecto más novedoso es la creación de una “cantera” para proveer al instituto y a RN de jóvenes profesionales. A cargo del proyecto está el secretario general del partido, Bruno Baranda, quien ya tiene prácticamente desechada la idea original de crear una ONG para esta tarea y piensa que la mejor manera de darle forma a la “Escuela de Liderazgo” sería al amparo del instituto.

En paralelo, el presidente de Libertad, Roberto Ossandón , sostiene que en esta nueva etapa dedicarán mayores recursos para asesorar a los alcaldes de RN “porque vamos a tener la posibilidad de administrar los recursos municipales en todo el país y nuestros

alcaldes podrán postular con mayor éxito a proyectos de financiamiento si son mejor asesorados”.

Por su parte, María Luisa Brahm ve con optimismo la nueva etapa y se muestra orgullosa de los cientos de currículums que no sólo han llegado para los cargos de gobierno, sino que también para trabajar en Libertad. Sobre el éxodo de profesionales si bien admite que a partir de marzo “pueden cambiar algunas caras, el servicio de asesoría legislativa va a seguir siendo el mismo”. Y si bien es reacia a asumir su condición de “ministeriable”, asegura que “cualquiera sea el lugar en que yo esté, el instituto va a seguir”.

Por eso, Brahm cree que Libertad debiera potenciar el trabajo de “los pocos, pero buenos profesionales que tenemos” transformándose en un instituto “boutique que trabaje con criterio técnico y de alta calidad y que genere una relación directa y de confianza con los directivos y parlamentarios del partido”.

En cuanto a las personas que podrían reemplazarla si asume un cargo en la próxima administración, Brahm reconoce que “quizás algún miembro del directorio asume la dirección ejecutiva, alguien que está aquí adentro puede ascender o gente que haya estado, puede volver”. La idea es reforzada por algunos directivos de RN que postulan el regreso de Rafael Aldunate —fue el antecesor de Ossandón en la presidencia—, pero otros creen que sería el momento adecuado para “renovar”. Y se habla de alguien con “muchísima sensibilidad política”, como José Miguel Izquierdo, si no se va también...